

Lord Dunsany

EN EL PAIS  
DEL TIEMPO



La literatura, nos dicen, empieza por cosmogonías y mitos; Edward John Moreton Drax Plunkett, Lord Dunsany, ensayó con felicidad ambos géneros en *The Gods of Pegana* (1905) y *Time and the Gods* (1906). Se ha comparado la cosmogonía de Dunsany con la de William Blake, anterior en un siglo. Hay una diferencia esencial: la de Blake corresponde a una renovación total de la ética, que procede de Swedenborg y que Nietzsche prolongará; la de Lord Dunsany, a un libre y gozoso juego de la imaginación.

Matthew Arnold, en 1867, había declarado que lo esencial de la literatura celta es el sentimiento mágico de la naturaleza; la obra de Dunsany confirmaría espléndidamente esa aseveración.

En 1921 manifestó: «No escribo nunca sobre las cosas que he visto; escribo sobre las que he soñado».

JORGE LUIS BORGES

## PRELIMINAR

*DIGAMOS, en primer lugar, que ésta es una selección incompleta. Es verdad que casi todas lo son en cierto modo; pero la que ofrecemos ahora lo es por una razón particular: la idea inicial era ofrecer un conjunto de relatos extraídos de los ocho primeros libros que lord Dunsany publicó entre 1905 y 1919, y que constituyen, como toda la crítica reconoce, la parte más original de su obra: The Gods of Pegana, Time and the Gods, The Sword of Welleran, A Dreamer's Tales, The Book of Wonder, Fifty-One Tales, Tales of Wonder, y Tales of Three Hemispheres. Sin embargo, ha habido que descartar A Dreamer's Tales (Cuentos de un soñador), dado que este libro ha aparecido ya dos veces en castellano, y que el número 27 de La Biblioteca de Babel recoge seis de sus mejores cuentos.*

*Esta exclusión ha permitido, sin embargo, insertar dos cuentos inolvidables: "La torre vigía" y "El hombre de los pendientes de oro". Invitamos al lector a ir directamente a ellos, y a que juzgue por sí mismo.*

*Por lo demás, hemos agrupado los cuentos en dos apartados, con los títulos de LOS DIOS Y LOS ESPECTROS, de acuerdo con el elemento predominante en ellos.*

*El primero comprende Los dioses de Pegana (1905) y ocho cuentos de Time and the Gods (1906); forman una secuencia más o menos coherente, y giran en torno al origen de los dioses y a la creación de "los mundos". Ambos temas ejercieron una poderosa fascinación en lord Dunsany, sobre todo al principio; y no tardaron la magia y el misterio*

*de sus visiones cosmogónicas en influir considerablemente en cierto número de escritores, cuyos relatos se tiñeron en seguida de matices dunsanianos. Cómo no recordar, aquí, el caso llamativo de Lovecraft.*

*El segundo apartado, los espectros, contiene diecinueve cuentos: cuatro pertenecen a The Sword of Welleran (1908), dos a The Book of Wonder (1912), dos a Fifty-One Tales (1914), siete a Tales of Wonder (1916), y cuatro a Tales of Three Hemispheres (1919).*

*Lord Dunsany es autor también de novelas con la misma atmósfera de poética fantasía que los cuentos (Don Rodríguez, The King of Elfland's Daughter, The Charwoman's Shadow, The Blessings of Pan), así como de gran cantidad de poemas, canciones, obras de teatro, ensayos y autobiografías.*

*Pero —ya lo hemos dicho— son sus cuentos, a menudo muy breves, lo más original de su producción. Esta selección pretende ser una muestra.*

F. Torres Oliver

# LOS DIOSES

# LOS DIOSSES DE PEGANA<sup>[1]</sup>

## PREFACIO

*Hay islas en el Mar Central, cuyas aguas no confina ningún litoral ni surca nave alguna: ésa es la fe de su pueblo.*

EN las brumas anteriores al Comienzo, el Destino y el Azar echaron suertes para decidir a quién tocaba jugar; y el ganador traspuso las brumas, fue a MANA-YOOD-SUSHAI, y dijo: «Ahora haz dioses para Mí, pues he ganado, y he de ser Yo el que Juegue». Quién había ganado, y si fue el Destino o el Azar quien traspuso las brumas anteriores al Comienzo y fue ante MANA-YOOD-SUSHAI, nadie lo sabe.

Antes de que los dioses ocupasen el Olimpo, y de que Alá fuese Alá, había trabajado MANA-YOOD-SUSHAI, y se había retirado a descansar.

En Pegana están Mung, Sish y Kib, y el hacedor de todos los dioses menores, que es MANA-YOOD-SUSHAI. Además, creemos en Roon y en Slid.

Y se dice de antiguo que todas las cosas que han existido y existen han sido hechas por los dioses menores; con la sola excepción de MANA-YOOD-SUSHAI, que hizo a los dioses y descansa desde entonces.

Y nadie puede rezar a MANA-YOOD-SUSHAI, sino sólo a los dioses que él ha hecho.

Pero al Final, MANA-YOOD-SUSHAI olvidará su descanso, y volverá a hacer nuevos dioses y otros mundos, y destruirá a los dioses que ha hecho.

Y desaparecerán los dioses y los mundos, y sólo quedará MANA-YOOD-SUSHAI.

## DE SKARL, EL TAÑEDOR DEL TAMBOR

CUANDO MANA-YOOD-SUSHAI hubo hecho a los dioses y a Skarl, Skarl se hizo un tambor, y se puso a batirlo como si fuese a hacerlo eternamente. Entonces MANA-YOOD-SUSHAI, fatigado de hacer a los dioses, y del constante batir de tambor de Skarl, sintió sueño y se durmió.

Y cuando los dioses vieron descansar a MANA enmudecieron, y el silencio se extendió por toda Pegana, salvo el batir de tambor de Skarl. Skarl está sentado sobre la bruma, a los pies de MANA-YOOD-SUSHAI, y encima de los dioses de Pegana; allí bate su tambor. Algunos dicen que los Mundos y los Soles no son sino ecos del tambor de Skarl; otros dicen que son los sueños que el batir de tambor de Skarl suscita en el espíritu de MANA, como los que tiene aquel cuyo descanso turba el rumor de una canción. Pero nadie lo sabe con certeza; pues, ¿quién ha oído la voz de MANA-YOOD-SUSHAI, o quién ha visto a su tañedor de tambor?

Sea invierno o verano, sea de mañana o de noche en los Mundos, Skarl bate constantemente su tambor; pues aún no se han cumplido los designios de los dioses. A veces se cansa el brazo de Skarl; sin embargo, no cesa de batir el tambor para que los dioses puedan hacer su trabajo de dioses, y sigan girando los mundos; pues si lo deja un solo instante, despertará MANA-YOOD-SUSHAI, y los mundos y los dioses dejarán de existir.

Pero cuando al fin el brazo de Skarl deje de batir su tambor, el silencio sobresaltará a toda Pegana como el trueno en una caverna, y acabará el descanso de MANA-YOOD-SUSHAI.

Entonces Skarl se echará a la espalda el tambor, y emprenderá su camino hacia el vacío que hay más allá de los mundos; pues será EL FIN, y el trabajo de Skarl habrá terminado.

Quizá surja otro dios al que Skarl pueda servir; o puede que perezca, si no. Pero eso no importa a Skarl, porque habrá cumplido el trabajo de Skarl.

## DE LA CREACION DE LOS MUNDOS

CUANDO MANA-YOOD-SUSHAI hubo hecho a los dioses, sólo había dioses, y se hallaban en medio del Tiempo; pues tenían tanto Tiempo delante como detrás, el cual carecía de fin y de principio.

Y Pegana estaba sin calor, y sin luz, y sin sonido, salvo el constante batir de tambor de Skarl; por lo demás, Pegana ocupaba el Centro de Todas las Cosas, pues había debajo de Pegana lo mismo que encima de ella, y delante se extendía lo mismo que detrás.

Entonces hablaron los dioses —haciendo los signos de los dioses y expresándose con la mano, no fuese a ruborizarse el silencio de Pegana—, y se dijeron, hablando con las manos: «Hagamos mundos para divertirnos mientras MANA descansa. Hagamos mundos, y Vida y Muerte, y colores en el cielo; pero cuidemos de no quebrar el silencio que hay sobre Pegana».

Entonces, alzando la mano cada dios según su signo, hicieron los mundos y los soles, y encendieron una luz en cada casa del cielo.



A continuación se dijeron los dioses: «Hagamos a uno que busque, que busque y no encuentre jamás, el porqué de la creación de los dioses».

Y alzando la mano cada cual según su signo, hicieron al Lucífero, de cola llameante, para que buscarse de un extremo al otro de los mundos, y regresase pasados cien años.

Hombre: cuando veas el cometa, sabe que hay otro que busca, además de ti, que tampoco encontrará.

Entonces dijeron los dioses, hablando otra vez con las manos: «Haya ahora una Vigilante que observe».

E hicieron la Luna, con la cara arrugada de montañas y surcada por mil valles, para que observase con ojos pálidos el juego de los dioses menores, y se encargase de vigilar el descanso de MANA-YOOD-SUSHAI, de mirar y observar todas las cosas, y permaneciese en silencio.

Luego se dijeron los dioses: «Hagamos a una que esté quieta. A una que no busque como el cometa, que no orbite como los mundos, que descansa mientras MANA descansa».

E hicieron la Estrella Permanente, y la pusieron en el Norte.

Hombre: cuando veas en el Norte la Estrella Permanente, sabe que esa estrella descansa como MANA-YOOD-SUSHAI, y que en algún lugar entre los Mundos hay descanso.

Por último se dijeron los dioses: «Hemos hecho mundos y soles, y a uno que busque y a otra que observe; hagamos ahora a alguien que se pregunte».

Y alzando cada dios la mano según su signo, hicieron la Tierra para que se preguntase.

Y la Tierra Existió.

## DEL JUEGO DE LOS DIOSES

UN millón de años transcurrió con el primer juego de los dioses. Y aún descansaba MANA-YOOD-SUSHAI en medio del Tiempo, mientras los dioses jugaban con los Mundos. La Luna observaba, y el Lucífero buscaba y regresaba de su búsqueda.

Entonces Kib se cansó del primer juego de los dioses; y alzó su mano en Pegana, haciendo el signo de Kib, y la Tierra se pobló de animales con que jugar Kib.

Y Kib jugó con los animales.

Pero los otros dioses se dijeron, hablando con la mano: «¿Qué ha hecho Kib?»

Y preguntaron a Kib: «¿Qué son esos seres que se mueven sobre La Tierra, aunque no en círculos como los Mundos, y que, sin embargo, no brillan?»

Y Kib dijo: «Son Vida».

Pero los dioses se dijeron: «Si Kib ha hecho animales, con el tiempo hará Hombres, y pondrá en peligro el secreto de los dioses».

Y Mung tuvo celos de la obra de Kib, y envió a la Muerte entre los animales; pero no pudo aniquilarlos.

Un millón de años transcurrió con el segundo juego de los dioses, y aún era la Mitad del Tiempo.

Y Kib se cansó de este segundo juego, y alzó la mano en El Centro de Todas las Cosas, haciendo el signo de Kib, e hizo a los Hombres; de los animales los hizo, y la Tierra se pobló de Hombres.

Entonces los dioses tuvieron gran temor por la suerte que podía correr el Secreto de los dioses, y extendieron un velo entre el Hombre y lo que ignoraban, para que no pudiese comprender. Y Mung encontró ocupación entre los Hombres.

Pero cuando los otros dioses vieron a Kib jugar a su nuevo juego, acudieron a jugar también. Y seguirán haciéndolo hasta que MANA se levante para amonestarles, diciendo: «¿Qué hacéis jugando con los Mundos y los Soles y

*los Hombres y la Vida y la Muerte?»* Y entonces se avergonzarán de jugar en la hora de la risa de MANA-YOOD-SUSHAI.

Fue Kib el primero que quebró el Silencio de Pegana, hablando con la boca como un hombre.

Y todos los dioses se enojaron con Kib, porque había hablado con la boca.

Y ya no hubo silencio en Pegana ni en los Mundos.

## EL CÁNTICO DE LOS DIOSSES

SE elevó la voz de los dioses, entonando el cántico de los dioses; y cantaron: «Nosotros somos los dioses: somos los pequeños juguetes de MANA-YOOD-SUSHAI, que ha jugado y ha olvidado.

»MANA-YOOD-SUSHAI nos ha hecho, y Nosotros hemos hecho los Mundos y los Soles.

»Y jugamos con los Mundos y los Soles y la Vida y la Muerte, hasta que MANA se levante para amonestarnos, y nos diga: "*¿Qué hacéis jugando con los Mundos y los Soles?*"

»Es muy grave que haya Mundos y Soles; sin embargo, aún es más mortificante la risa de MANA-YOOD-SUSHAI.

»Y cuando deje, al Final, su descanso, y se ría de nosotros por jugar con los Mundos y los Soles, nos apresuraremos a esconderlos detrás de nosotros, y no habrá más Mundos».

## LAS PALABRAS DE KIB (SENDERO DE LA VIDA DE TODOS LOS MUNDOS)

**DIJO** Kib: «Yo soy Kib. No soy otro que Kib.

»Kib es Kib. Kib es él y no otro. ¡Creedlo!»

Kib habló cuando el Tiempo era primevo, cuando era verdaderamente primordial, y sólo existía MANA-YOOD-SUSHAI. MANA-YOOD-SUSHAI fue antes del principio de los dioses, y será después que ellos se hayan ido.

Y dijo Kib: «Después que se vayan los dioses, no habrá mundos pequeños ni grandes».

Dijo Kib: «MANA-YOOD-SUSHAI estará solo. Porque así está escrito, ¡creedlo! Pues, ¿acaso no está escrito, o acaso sois más grandes que Kib? Kib es Kib».

#### ACERCA DE SISH (DESTRUCTOR DE LAS HORAS)

**EL** Tiempo es el perro sabueso de Sish.

A una orden de Sish, las horas corren delante de él cuando marcha por su camino.

Jamás ha dado Sish un paso atrás, ni se ha demorado; jamás se ha ablandado por cosas que conoció en otro tiempo, ni volvió otra vez sobre ellas.

Delante de Sish marcha Kib, y detrás va Mung.

Muy agradables son las cosas ante el rostro de Sish; pero detrás de él, todas se ajan y envejecen.

Y Sish prosigue sin pausa su camino.

Una vez anduvieron los dioses sobre la Tierra como andan los Hombres, y hablaron con la boca como ellos. Eso fue en Wornath-Mavai. Ahora no andan ya.

Y Wornath-Mavai era un jardín más hermoso que todos los jardines de la Tierra.

Kib se mostraba propicio con él, y Mung no levantaba la mano en su contra, ni Sish lo acometía con sus horas.

Wornath-Mavai está en un valle que mira hacia el sur. Y en las laderas de ese valle descansó Sish, entre las flores, cuando Sish era joven.

De allí entró Sish en el mundo para destruir las ciudades, y azuzar a sus horas a fin de que lo atacasen todo, y lo enmoheciesen con el polvo y la herrumbre.

Y el Tiempo, que es el perro de Sish, devoró todas las cosas; y Sish hizo que creciera la yedra, y propagó la maleza, y la mano de Sish derramó polvo, cubriéndolo todo solemnemente. Sólo dispensó al valle, donde Sish se había solazado cuando él y el Tiempo eran jóvenes, de los ataques de sus horas.

Allí sujetó a su viejo perro, el Tiempo; y en sus límites detuvo Mung sus pasos.

Aún mira Wornath-Mavai hacia el sur, jardín entre los jardines; aún crecen flores en sus laderas, como crecían cuando los dioses eran jóvenes; aún revolotean mariposas, también, en Wornath-Mavai. Pues el espíritu de los dioses es clemente con sus recuerdos primeros, aunque no lo es con todo lo demás.

Aún mira Wornath-Mavai hacia el sur. Y si alguna vez lo encuentras tú, serás más afortunado que los dioses, pues ellos ya no están allí.

Una vez, el profeta creyó divisar a lo lejos, más allá de las montañas, un jardín hermosísimo y florido; pero le salió al paso Sish, le señaló con la mano, y mandó a su perro sabueso que le persiguiese; y desde entonces no ha cesado de correr tras él.

El Tiempo es el perro de los dioses; pero se ha dicho que un día se volverá contra sus amos, y tratará de matarlos a todos excepto a MANA-YOOD-SUSHAI, cuyos sueños son los dioses mismos... soñados hace mucho tiempo.

## LAS PALABRAS DE SLID (CUYA ALMA ESTÁ EN EL MAR)

SLID dijo: «Que nadie rece a MANA-YOOD-SUSHAI; pues, ¿quién está autorizado a turbar a MANA con quejas mortales, ni a molestarle con las aflicciones de todas las moradas de la Tierra?

»Que no se haga tampoco sacrificio ninguno a MANA-YOOD-SUSHAI; pues, ¿qué gloria encontrará él en el sacrificio, ni en los altares que los dioses se han erigido a sí mismos?

»Reza a los dioses menores, que son dioses de la Acción; pues MANA es el dios de lo que Está Hecho: el dios de Lo Hecho y del Descanso.

»Reza a los dioses menores, y ten esperanza en ser escuchado. Sin embargo, ¿qué clemencia pueden tener los dioses menores, cuando son ellos los que han hecho la Muerte y el Dolor; o cómo van a sujetar a su viejo perro, el Tiempo, por ti?

»Slid es sólo un dios menor. Sin embargo, Slid es Slid: así está escrito y se ha dicho.

»Reza, pues, a Slid, y no olvides a Slid; tal vez así se acuerde él de enviarte la Muerte cuando más la necesites».

Y dijeron los Pueblos de la Tierra: «Hay una melodía sobre la Tierra, como de diez mil arroyos cantando juntos de añoranza por el hogar que dejaron en los montes».

Y dijo Slid: «Yo soy el Señor de las aguas que corren, y de las que se agitan y forman espuma, y de las quietas. Yo soy el Señor de todas las aguas del mundo, y de las que guardan los largos ríos en los montes; pero el alma de Slid está en el Mar. A él va a parar todo lo que se desliza sobre la Tierra, y el término de todos los ríos es el Mar».

Y dijo Slid: «Las manos de Slid han jugado con las cataratas, sus pies han hollado el fondo de los valles, y sus ojos

miran desde los lagos de las llanuras; pero el alma de Slid está en el Mar».

Gran homenaje recibe Slid en las ciudades de los hombres; gratos son los senderos de los bosques y los caminos de las llanuras, y mucho más los altos valles entre los montes donde danza; pero a Slid no le sujetan diques ni fronteras... por ello, su alma está en el Mar.

Allí puede Slid descansar bajo el sol, y sonreír, con todas las sonrisas de Slid, a los dioses que están encima de él, y ser un dios más dichoso que los dioses que gobiernan los Mundos, de cuyas manos salieron la Vida y la Muerte.

Allí puede estar, y sonreír, y deslizarse entre las naves, o gemir y suspirar alrededor de las islas con gran contento... dueño codicioso de una fortuna más cuantiosa en perlas y rubíes que la que puedan sumar todas las fábulas.

O puede arrojar sus armas tremendas, cuando se siente exultante, o sacudir su cabeza poderosa de innumerables brazas de balanceante cabellera, y entonar con voz tumultuosa los cantos fúnebres de los naufragios, y sentir en todo su ser el peso aplastante de Slid y el balanceo del mar. Entonces el mar, como una legión venturosa que en vísperas de la batalla expresa su júbilo aclamando a su jefe, concentra su fuerza bajo todos los vientos, y ruga y canta y avanza y arremete ansioso por dominar todas las cosas... obediente a la voz de mando de Slid, cuya alma está en el Mar.

Hay tranquilidad en el alma de Slid, y calma en el mar; hay también tormentas en el mar, y desasosiego en el alma de Slid, pues los dioses tienen muchos estados de ánimo. Slid está en muchos lugares, ya que mora en la alta Pegana. También anda Slid a lo largo de los valles, por donde las aguas discurren o se estancan; pero la voz y el grito de Slid vienen del Mar. Y aquél a quien le llega ese grito debe de necesitar seguir y seguir, y abandonar todo lo estable, y unirse a Slid para siempre, y vivir con todos los estados de ánimo de Slid, y no hallar descanso hasta que Slid llegue al